

Lecciones

Aprendidas

Título: Accidente en barranco del Mascún superior. Sierra de Guara

Motivo del análisis: Fractura de tibia y peroné de un barranquista por un resbalón y su posterior evacuación.

INTRODUCCIÓN: MARCO GEOGRÁFICO:

La Sierra de Guara es una cadena montañosa de las llamadas pre pirenaicas, se dispone al noreste de la ciudad de Huesca, extendiéndose de este a oeste entre las cuencas fluviales de los ríos Guatzalema y Alcanadre. Su cota más elevada es el Tozal *de Guara* o Pico de Guara (2.077 m).

En su parte oriental se encuentra el parque natural de la Sierra y Cañones de Guara. Este está recorrido por cientos de formaciones kársticas. Aquí los sorprendentes paisajes esculpidos por la acción del agua dan pie a sus famosos “cañones”, estrechos y profundos, que crean un terreno idóneo para la práctica del barranquismo.

CONDICIONES AMBIENTALES:

Durante la primera quincena de abril del 2017, había un sol espléndido y una temperatura muy agradable, nos encontrábamos en un escenario anticiclónico. El barranco llevaba un caudal considerable aunque no creaba movimientos de aguas vivas complicados o peligrosos.

Se trataba de la Semana Santa lo que hizo que el barranco del Mascún estuviera muy concurrido.

DATOS PERSONALES DE LOS IMPLICADOS:

El grupo que ayudó a la evacuación y transporte del accidentado era un grupo con experiencia en barranquismo y muy compenetrado.

El grupo donde se encontraba el accidentado era de unos diez miembros donde se intercalaban personas con solvencia barranquista con otros menos experimentados arropados por los primeros. El accidentado fue uno de los menos experimentados.

RELATO DE LOS HECHOS POR UNO DE LOS RESCATADORES:

La Semana Santa de 2017 estuve con seis amigos en la Sierra de Guara haciendo barrancos.

El Jueves Santo hicimos uno corto, pues era el día que llegábamos y dejamos para el viernes el descenso del Mascún que es un barranco para dedicarle todo el día.

A las once de la mañana entrábamos en el Saltador de las Lañas, inicio del Mascún Superior. Varios grupos van delante y otros detrás, de forma fluida y sin demasiadas esperas ni atascos ya que el barranco permite adelantar sin problemas en muchas zonas de su recorrido pedestre. En concreto un grupo numeroso (unos diez miembros) va por delante y entre éste y el nuestro discurre un grupo de tres. En este grupo de diez todo el mundo está bien equipado y en términos generales se desenvuelven con soltura y además los miembros más flojos de cada equipo van arropados por el resto de compañeros más experimentados.

Antes de llegar a las Cascadas de Peña Guara alcanzamos al grupo más numeroso que ya ha sido rebasado por el trío. A una de sus componentes se le ha despegado la suela de una bota y lo han reparado con un cordino. Tras preguntarles si podemos ayudar en algo y ver que todo está controlado, les adelantamos.

Sigue el barranco con más rapeles, pozas, rampas. El tiempo es espléndido.

En el final del Mascún Superior y por lo tanto cerca del inicio del Inferior, casi todos los grupos nos tomamos un descanso y para reponer fuerzas. En este punto adelantamos a otro par de grupos que se tomaron con más calma el descanso.

Poco más adelante, en el lugar donde puedes tomar el camino superior para abandonar el cauce durante un buen tramo del barranco, nos alcanza el grupo de tres personas con el que hemos coincidido en parte del recorrido. Me comentan que les han adelantado a toda velocidad dos chicos que están buscando cobertura telefónica pues ha habido un accidente. Una persona se ha lesionado el tobillo (posible fractura).

Me doy cuenta que les va a llevar un buen rato el encontrar en una zona tan angosta cobertura telefónica y pienso que nosotros llevamos un localizador con el que podemos pedir ayuda de forma más rápida en lugares sin cobertura móvil porque es un sistema de comunicación satelital. Salgo corriendo detrás del resto de mi grupo que se habían distanciado un poco y ya están bajando por el cauce, les alcanzó justo cuando les adelantan los dos que van en busca de cobertura telefónica. Les expliqué la situación y les recordé que a pesar de que nosotros íbamos a activar el localizador, ellos debían de avisar también a través de telefonía móvil, de todas formas cuando pudiesen hacerlo. Además insistí en que debían de aclarar que ambos avisos **trataban** del mismo accidente **ya que** podían tener un aviso anterior a través del localizador (pero no lo dejaron suficientemente claro y en el Centro de Coordinación de Emergencias **se** produjo un poco de confusión). Remontamos hasta un lugar más abierto y mientras un compañero activó el Spot, otros dos, junto a otros barranquistas dispuestos a ayudar, comenzamos a remontar el barranco hasta encontrarnos con la persona accidentada y su grupo. Para ello tuvimos que remontar varios toboganes e incluso el último R-9 de cinco metros.

El accidente fue justo después del R-6 y tras inmovilizar la pierna herida, nos comentaron que la habían descendido por el R-7 y el R-8. Poco después es donde nos los encontramos.

Ya con más “mano de obra” y con la certeza de que el helicóptero estaba avisado, conseguimos aumentar la velocidad de la progresión transportando al herido. En las badinas la movilización fue fácil, pues simplemente la dejábamos flotar y tirábamos de ella. El rapel también se **solucionó** bien, pero lo peor **fue** la progresión por los caos de bloques.

A veces la portábamos entre cuatro cuando había espacio, otras entre dos, otras a caballito, el caso es que el ritmo fue bueno.

El aviso a través del localizador se dio a las 16:00 pero dado lo angosto del lugar y como lo llevábamos apagado, tardó unos veinte minutos en salir el mensaje. A las 16:20, varios amigos consiguieron comunicar con el 1-1-2 dando el aviso y las coordenadas, pero estas personas están en Castilla y León y



evidentemente el 1-1-2 con el que hablaron es el de esa comunidad (**Observación del Comité:** Este tipo de sistemas satelitales mandan un mensaje corto a un número predefinido de correos electrónicos o teléfonos móvil que previamente su propietario ha seleccionado como personas de su confianza. En este caso estas personas estaban en Castilla-León).

Al dar las coordenadas en el centro de emergencias se dan cuenta que son de Aragón por lo que les ponen en contacto directamente (sin tener que colgar) con el 1-1-2 de Aragón que tras recabar la información pertinente, pone en marcha al grupo de rescate siguiendo sus protocolos.

El improvisado grupo de rescate continuamos porteando a la víctima pues había que llegar a un lugar lo suficientemente ancho como para que pudiera acceder el rescatador por medio de la grúa del helicóptero. A las 17:15 llegamos a una zona que era suficientemente ancha y además en el centro había unos bloques planos muy apropiados para acomodar a la víctima y esperar la evacuación.



Colocamos sobre el bloque más adecuado a la víctima bien abrigada con mantas térmicas y lo más cómoda posible. Despejamos la zona y me preparé con el chaleco de alta visibilidad y la cinta de balizamiento que llevo siempre en mi equipo de emergencias para hacer las señas pertinentes cuando llegase el helicóptero.

A los pocos minutos de prepararnos y para nuestra alegría, vimos aparecer el helicóptero (17:23) que realizó una primera pasada y tras localizarnos se alejó para prepararse. El lugar es complicado y tiene que dejar en tierra el mayor peso posible. Minutos más tarde aparece de nuevo y deja a un rescatador. Le informamos de lo sucedido y del estado de la víctima y en un tercer viaje (17:40) definitivamente el helicóptero evacuó a la víctima y rescatador.

Ya más tranquilos y descansados en otro par de horas estábamos todos relajados y tomándonos unas cervezas en El Rodellar.

Posteriormente nos enteramos que la fractura era de tibia y peroné.

Explicación del accidente por parte del accidentado.

Jose Antonio.....simplemente fue mala suerte. Unos saltos antes se me despegó media suela de la bota y tuve que cortarla, cuando hice el rapel (que no se como se llama) que pasas por un agujero y le sigue el rapel del tronco, pues al llegar a la repisa que hay antes de caer a la poza patiné y caí con tan mala suerte que mi pie se golpeó con un saliente.

Llegada del rescatador



Reflexiones sobre el incidente por parte de uno de los barranquistas rescatadores:

-En caso de accidente son de vital importancia las comunicaciones y el poder dar aviso lo antes posible. Es muy frecuente que los teléfonos móviles que en entornos montañosos no tengan cobertura y no podamos llamar ni tan siquiera al 1-1-2.

-Tampoco funcionan en estos casos las aplicaciones de los teléfonos móviles tan populares últimamente. Todas necesitan una cobertura más o menos "potente" para que funcionen. Generalmente por datos. En este caso varios barranquistas probaron sin éxito varias de estas aplicaciones y ninguna funcionó.

- Los localizadores tipo Spot (existen varias marcas y modelos en el mercado) sí que resultan útiles, pero con reservas, pues en zonas muy cerradas de barrancos pueden no funcionar. No olvidemos que funcionan a través de satélites y evidentemente tienen que “ver” esos satélites como los GPS y en zonas cerradas se produce rebote de la señal o también llamado *multipath*.

- En conveniente llevar encendidos y bien protegidos los localizadores para que tarden menos en localizar los satélites y por tanto enviar la señal de socorro. Por otro lado debe tenerse en cuenta que consume el equipo si lo dejamos encendido de forma continua y saber que el frío disminuye considerablemente la batería de los equipos por lo que debe llevarse baterías de repuesto si cabe o valorar este factor durante el descenso.

- Material para hacernos ver y hacer las señales al helicóptero tales como barras químicas por ejemplo. Sin ese material y señales, el helicóptero puede tardar un buen rato en distinguir entre los barranquistas accidentados del resto que está “haciéndole fotos”.

- Importantísimo madrugar para tener margen horario. Si el accidente se hubiera producido en el mismo lugar pero unas horas más tarde posiblemente se hubiera complicado más, pues los helicópteros no vuelan de noche.

- El material siempre en perfectas condiciones. Revisado y comprobado.

- Imprescindible un botiquín con el que improvisar una cura e inmovilizar... y por supuesto saber utilizarlo.

- Imprescindible material para poder remontar **y saber utilizarlo**, sino no hubiéramos podido acceder a la víctima que estaba un rapel por encima de nosotros.

ANÁLISIS CAUSAL DEL ACCIDENTE POR PARTE DEL COMITÉ DE SEGURIDAD Y DEL ÁREA DE BARRANQUISMO:

Nos encontramos en unos de los entornos de montaña donde mayor cantidad de accidentes se producen. Además, los de fracturas de miembros inferiores son los más característicos, casualmente el relato de este accidente podríamos catalogarlo de un clásico, pero lo educativo radica en el amplio abanico de causas y la forma de gestionar las consecuencias en cada caso.

Nos es extraño que el lugar donde decidimos pasar nuestro tiempo libre realizando lo que más nos divierte se pueda convertir de golpe en un espacio donde vamos a pasar una de nuestras peores experiencias de nuestra vida, y esto hace que nuestra mente le cueste atribuir correctamente las causas del accidente, verdaderamente no siempre es fácil, y este es un caso claro.

Es recurrente caer en la justificación de que “fue mala suerte” o lo que es lo mismo “fue un hecho fortuito” lo que provocó nuestro accidente, y verdaderamente cualquiera puede tener un resbalón de forma fortuita, pero casi siempre, si rascamos en los precursores hay algo más

que el azar, algo en lo que mejorar para que nuestra actividad sea más segura y que no dependamos de la buena o mala fortuna.

En este caso esta mala atribución de causas es muy evidente y vale la pena analizarlo para poder concienciarnos de cómo manipulamos la realidad para tapar nuestros errores. En este caso, aunque el accidentado atribuye la causa a la mala suerte, un resbalón, se podría decir sin dudar que la causa fue el hecho de llevar un calzado inadecuado y en mal estado, no solo lo demuestra que se desprendió media suela de una de las botas al principio de la actividad, sino que fue reparada cortándola. Por lo que el precursor del resbalón y de la caída que rompió el tobillo pudo ser esto. En un lugar resbaladizo con la bota en buenas condiciones nos hubiera dado una oportunidad, pero sin media suela no nos la dio. Creo que cualquiera que realice barranquismo con más o menos asiduidad sabe de la importancia de llevar un calzado adecuado **y en buen estado**, específico a la actividad del descenso de barrancos.

Por lo que el precursor del accidente deberíamos etiquetarlo sobre una mala elección o de mantenimiento del material para esta actividad.

Hay un hecho, al que el escritor dedica mucho texto, como es la gestión de la emergencia, donde se explica la petición de ayuda y la evacuación de socorro del accidentado. También comenta que hubo confusión inicial por lo que es importante dar instrucciones claras y directas y asegurarse que se han entendido. Lo plantea de forma muy didáctica y, desde nuestro punto de vista, le da mucho valor al relato de nuestro narrador y rescatador circunstancial. Los barrancos son lugares que por su orografía no tienen buena cobertura telefónica, ni satelital. Además es un entorno que según las zonas, su confinamiento lo convierte en un lugar de difícil evacuación y rescate. El relato del caso contiene una descripción muy interesante de cómo realizar una petición de ayuda utilizando medios telefónicos y satelitales, de cómo organizar a otros barranquistas con un fin común en la ayuda a un accidentado próximo a ellos aunque sin relación con éste, y cómo iniciar una evacuación con medios de fortuna para favorecer el posterior rescate profesional, en este caso por el GREIM y en helicóptero, lo que consigue ganar horas al rescate del herido que son tan importantes en lugares donde la noche puede significar la imposibilidad de éste o en algunos casos, restar tiempo al rescate significa salvarle la vida a la víctima.

Recomendaciones del Comité de Seguridad y del área de barranquismo.

El grupo accidentado contaba con gente, según descripción del rescatador, experimentada, junto con gente menos experimentada. El descenso debería adecuarse al de menor experiencia. Además, el grupo antes de comenzar el descenso, debería revisarse mutuamente como buena práctica, para detectar algún tipo de problema o mala colocación en alguno de los materiales.

Hay que prestar especial atención al calzado con el que se practica barranquismo, las personas con poca experiencia o que realizan barranquismo por primera vez tienden a llevar un calzado viejo o en mal estado, en otros casos pueden llevar zapatillas para jugar al fútbol sala, de *running* urbano o unas “tenis”, que suelen ser muy lisas y favorece el deslizamiento, esto provoca accidentes de este tipo. Por lo tanto una buena recomendación es que el calzado que lleven estas personas no sea viejo, y que sea específico para barrancos o por lo menos tengan ciertos tacos.

Igualmente aconsejamos que cuando se contraten actividades de barranquismo con empresas se considere si la empresa dispone o no de calzado específico en el material que entrega al usuario. Suele ser muy habitual que se proporcione neopreno, casco, arnés... y que el calzado deba proporcionarlo el cliente.

Llevar material de reparación puede ser catalogado como una conducta o hábito muy bueno e imprescindible, normalmente el material reparado de forma circunstancial perderá propiedades pero nos puede evitar como en el **citado** caso perder media suela de una bota.

De igual forma que es aconsejable llevar un mapa de la zona y la topografía, también lo es conocer los mapas de cobertura de los barrancos, los posibles escapes y llevar sistemas de tipo satelital puede ser de ayuda. En este caso fue el sistema de localización SPOT-2 el que se usó para dar el aviso pero existen otros en el mercado.

El mapa de cobertura es algo que cuando se comenzó a reseñar los barrancos, no se le daba importancia, porque la tecnología móvil no se había desarrollado aún lo suficiente en la primera década de este siglo. Sin embargo, es un concepto que se debería de añadir a las reseñas de los barrancos y en los futuros trabajos de equipación y reequipación así como en futuras publicaciones.

Hay que formarse y practicar las técnicas de autosocorro en barrancos. Conocer y **saber usar** las técnicas básicas de porteo de víctimas es un factor importante sobre todo cuando hablamos de grupos numerosos donde pueden realizarse constante relevos.

Toda evacuación necesita de una buena inmovilización, no es solo el mejor analgésico para este tipo de lesiones sino que permitirá que el herido no empeore sus daños por traumas. Debemos tener una formación adecuada en primeros auxilios y técnicas de inmovilización con medios de circunstancia.

La formación en auto socorro es crucial, y dentro de este en primeros auxilios en lugares aislados no ayudarán a tratar e inmovilizar la fractura como la de este caso para hacer más cómodo el transporte o la espera hasta la llegada del rescate. En otros casos estos conocimientos separan la vida de la muerte.

Agradecimiento:

Nuestro más sincero agradecimiento a Tente Lagunilla por su exhaustivo, riguroso y completo análisis de los hechos. Igualmente gracias por las recomendaciones sugeridas. Con toda seguridad estas aportaciones evitarán que hechos similares vuelvan a producirse en el futuro.

Pon Atención:

Esto es un análisis de un caso que te puede ayudar a ver defectos en tu toma de decisiones, en ésta y otras actividades de montaña. Nadie está libre de accidentes por muy experto que sea, pero igualmente todos somos libres de tomar decisiones más seguras.